



BOLETÍN del ATENEIO DE ZARAGOZA

Núm. 164 - Junio 2010

Director: F. Solsona - Redactor Jefe: G. Martínez

XXV PEREGRINACIÓN CIVIL DEL ATENEIO CON EL SIPA, A LA JACETANIA

La montaña que si no se dice otra cosa, en Aragón es siempre el Pirineo; ha sido uno de los destinos preferentes de los viajes y peregrinaciones civiles del Ateneio en los últimos cien años. Se ha viajado al Valle de Hecho, al Serrablo, a la Ribagorza y asimismo a la Jacetania, aunque como Peregrinación Civil es la vez primera. El Sipa, una de las instituciones socioculturales más eficaces de Aragón, nos acompañará en esta ocasión.

Como saben los amigos del Ateneio, una peregrinación civil (P.C.) es un viaje en que, con espíritu de peregrinos, un grupo de aragoneses visitan un territorio (en este caso el valle del Aragón) una o más localidades importantes, en este caso la bella Jaca, que podría serlo mucho más sin el afán constructivo/destruccionista de sus inmensas posibilidades por las ambiciones de algunos políticos (Jaca podría ser tanto o más que Cortina d'Ampezzo), con reigambre histórica (su catedral con mil años de historia), cultural (Universidad de Verano), con buenas construcciones, clima delicioso, y grandes personajes de la historia de Aragón que nacieron o vivieron en este territorio (Jacetania y Serrablo).

En años anteriores, en tierras del Pirineo ya descubrimos placas a Justo Ramón Casajus, Santiago y Pedro Ramón y Cajal. Domingo Miral, Gil Berges, Julio Gavin. En esta XXV P.C. se descubrirán lápidas en honor de Juan Lacasa (cuyo centenario de nacimiento es el 5 de junio, véase boletín de mayo) hombre útil a Aragón, gran alcalde de Jaca, que no dilapió

el patrimonio de la ciudad; Tomás Buesa filólogo, gramático, humanista, autor de *Páginas Jacetanas*, Amante del Ateneio, como lo fuera su «incomensurable» amigo (así lo llamaba el) Manuel Alvar, gran estudioso del habla del Campo de Jaca), en Yebra de Basa se descubrirá placa en memoria de Genaro Casas, con razón llamado «padre de la medicina aragonesa», maestro de Cajal, Gimeno, de Pastor y de varios más. Por la mañana tendremos visita al renovado Museo diocesano de Jaca, se descubrirán las placas a Lacasa y Buesa. lo que dará paso a una comida en lugar bien elegido, (por implantación y buena cocina). Tras merecido descanso y contemplación del paisaje iremos a Yebra de Basa, famosa localidad por su patrona Santa Orosia, donde se descubrirán la placa a don Genaro y haremos la vuelta sin prisa a Zaragoza, permitiendo ir almacenando paisajes en nuestra retina y emociones y afectos en nuestra memoria.

Otros personajes de la Jacetania merecerán placas en años venideros (entre otros, Luis Sanz Ferrer, uno de los mejores autores de cantas de jota, y Dámaso Sangorrin, el mejor recolector de ellas). Lo que será buena ocasión para volver a la hermosa Jacetania y a otros valles: Ansó, Tena, Sobrarbe. Alta Ribagorza para llenar el ocio enamorado de los miembros del Ateneio y del Sipa en los próximos años, como fue lema de los buenos aragoneses de comienzos del s. XX: *¡Siempre Aragón; todo Aragón!*

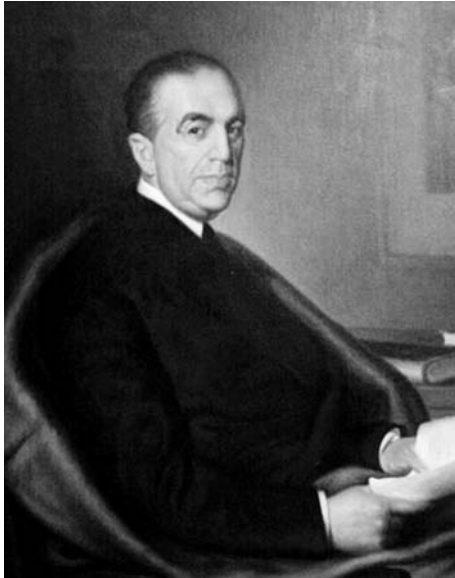
Fernando Solsona,
Presidente del Ateneio

GREGORIO MARAÑÓN (1887-1960)

Se cumplen ahora cincuenta años de la muerte del eximio Gregorio Marañón, miembro de seis reales academias, cinco españolas (Medicina, Ciencias, de la Lengua, de Historia y de Bellas Artes) y de otras dos, inglesa y francesa. Los párrafos que siguen están tomados de artículo encomendado al autor de éste por la Enciclopedia de Madrid.

MARAÑÓN Y POSADILLO, Gregorio - (Madrid, 19-V-1887 - 27-III-1960). Médico investigador y clínico, historiador, ensayista, moralista, uno de los más grandes humanistas europeos del s. XX. Hijo del famoso abogado Manuel Marañón, amigo de Pereda, de Menéndez Pelayo (de cuya mano iría el niño Gregorio a realizar el examen de ingreso de bachillerato) y de Pérez Galdós, por el que Marañón sintió veneración.

Cursó primera y segunda enseñanza en el madrileño colegio de San Miguel. En 1903 comenzó sus estudios en la Facultad de Medicina de Madrid: fue discípulo de Olóriz (del que fue también ayudante de prácticas), de Cajal, de Sañudo (de quien aprendió el gusto por la clínica francesa), de Madinaveitia (que le enseñó el afán por la correlación anatomoclínica) y de Sanmartín. En 1908 obtuvo el «Premio Martínez Molina» (antes sólo había sido concedido a Santiago y Pedro Ramón y Cajal, 1902); en 1909, el extraordinario de licenciatura y, en 1910, el de doctorado. Ese mismo año marchó a



Alemania para colaborar con Endem y con Erlich, el descubridor del salvarsán 606, estancia que motivó su libro Quimioterapia moderna. A su vuelta a España, casó con Dolores Moya, con la que tuvo cuatro hijos.

En 1911 obtuvo por oposición la plaza de médico del Hospital Provincial de Madrid. En 1913 recibió el «Premio Álvarez Alcalá» de la Real Academia de Medicina. Pronto decidió concentrar sus esfuerzos en el desarrollo de la endocrinología, de la que puede ser considerado uno de sus creadores. En 1916, bajo su dirección y la de Teófilo Herriando, se publicó el primer tomo del Manual de Medicina Interna, que tanto influyó en los médicos

españoles. Por entonces, su consulta privada acogía clientela de todas las clases sociales y gozaba ya de solidísimo prestigio. En 1917 viajó a las Hurdes e intervino en la creación de la comisión para el estudio del bocio y del cretinismo; en 1922, acompañó a Alfonso XIII en su visita a esta comarca. Ese mismo año, a los 34 de edad, fue elegido miembro de la Real Academia Nacional de

Medicina. En 1925 transformó su departamento en el Instituto de Patología Médica, en el que seguirá desarrollando febril actividad. Para entonces había publicado (1919) *La edad crítica* y *Tres ensayos sobre la vida sexual* (1926), que acrisolan su fama de médico, escritor y conferenciante. Aunque convencido -como escribió- de que la medicina y al política eran incompatibles, se opuso en 1926 a la dictadura del general Primo de Rivera, circunstancia por la que fue encarcelado durante un mes y que aprovechó (quien se llamó a sí mismo «traperero del tiempo») para traducir y publicar con prólogo suyo *El Empeinado visto por un inglés*, en 1931, intervino con Ortega y Pérez de Ayala en la fundación del grupo *Al servicio de la República*, que se disolvió elegantemente cuando sus creadores creyeron que había cumplido su misión. Al comienzo de la Guerra Civil (1936-1939) se exilió voluntariamente a París, donde siguió trabajando en hospitales, preparando conferencias que impartió en Iberoamérica y varios libros, entre ellos el decisivo *Manual de diagnóstico etiológico* (1943), uno de los tratados fundamentales de la literatura médica mundial, que los médicos españoles e iberoamericanos han manejado «cual breviario de canónigo». En 1943 regresó a Madrid para continuar trabajando en el hospital, en la cátedra de Endocrinología (que detentaba desde 1931) y en su consulta privada, con la ilusión y la eficacia y patriotismo de siempre, dando a luz a nuevos libros médicos y no médicos, redactando prólogos para todo autor que se solicitara (más de doscientos llegó a escribir. En 1947 ingresó en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, sucediendo a Ramón y Cajal (para la que había sido elegido en 1934) y en 1956 en la de Bellas Artes. Antes de su exilio en París era ya Académico de Medicina (1922), de Historia (1934) y de la Lengua (1934). Fue, además miembro del Instituto de Francia y de la Academia de Ciencia Morales de

Inglaterra. En 1960, cuando acababa su libro *Los tres Vélez*, murió en Madrid, víctima de trombosis cerebral, a los 72 años. Doctor Honoris Causa de las universidades de París, Roma, Milán, Coimbra, Oporto y de casi todas las iberoamericanas, la simple enumeración de los honores a él concedidos llenarían varias páginas.

Acaso el que más pudo satisfacerle fue el de «Hijo adoptivo de Toledo» ciudad a la que tanto amo e hizo amar, pues a su cigarral Los Dolores fueron invitadas las mayores personalidades españolas y extranjeras. En Marañón confluían tres vidas fecundadas: la del investigador científico, la del profesional de la medicina y la de historiador y escritor, aunque nunca dejó de proclamar con la palabra y la conducta el puesto central que la medicina tenía en su talento y en su vocación más personales. Ninguna de sus actividades estorbó a las otras; antes bien, les servían de apoyo. Como para el caso de Servet, no puede comprenderse a Marañón «parcelándolo» en sus múltiples vocaciones: investigador de la endocrinología, maestro de la medicina interna, clínico excelso, esperanza de incurables, biógrafo, ensayista y articulista, humanista atento a toda la realidad antropológica. Liberal al mejor estilo (el que proclamó al comienzo de su libro *Ensayos liberales*), filántropo, moralista, su humanismo no derivaba de sus conocimientos, sino de su actitud ante la vida y el hombre. Marañón fue durante muchas décadas «la voz de la conciencia de España». Su obra escrita alcanza la increíble cifra de 1.750 títulos, 97 de ellos de libros y monografías (56 de tema médico y 41 extramédicos), 221 prólogos, 79 discursos escritos, 84 conferencias, 47 notas necrológicas, 105 críticas de libros y el resto artículos científicos. Cuatro obras suyas fueron publicadas directamente del francés, alemán y polaco y sus libros conocieron 25 traducciones. Su contribución a la historia de la medicina fue en todo punto extraordinaria: sus aportaciones al estudio de las infecciones y su trata-

miento, de las febrículas, de reumatismos, fueron tan decisivas como las que hizo a la endocrinología (el conocimiento de las formas subliminales de la enfermedad, de las formas monosintomáticas, de los síndromes pluriglandulares), en la que puede considerarse junto a Kocher, Falta y Pende, como consolidador de la obra inicial de Claudio Bernard, Brown-Sequard, Mariñesco y Starling. Marañón supo, con actitud naturalista, fundir los saberes antatomopatológicos, etiológicos, fisiopatológicos y clínicos y aderezarlos con sus enormes conocimientos extramédicos, históricos, literarios y artísticos. Enseñó a todos la atención preferente a la individualidad constitucional y biográfica del enfermo, aunque no fue un beato de la técnica prestó la debida atención a la misma («sin ella la medicina sería magia y curanderismo»). puso, junto a la ciencia, el amor invariable al que sufre («hasta donde no puede llegar el saber llega siempre al amor») escribió en el prólogo a las obras de García Tapia), amor y respeto al enfermo («hay que tratar a los enfermos como si cada uno de ellos fuera caballero de la Tabla Redonda», proclamó). Mostró la utilidad del trabajo en equipo y supo entranar la profesión médica en lo más hondo de la vida nacional. De sus más de cuarenta libros no médicos, destacan entre los de carácter histórico y biográfico: El Conde Duque de Olivares, Tiberio, Luis Vives, Antonio Pérez, El Greco y Toledo, Los tres Vélez; entre los de ensayo, Vocación y Ética, Psicología del gesto, Ensayos liberales, Vida e historia, Raíz y decoro de España, entre los puramente literarios, Elogio y nostalgia de Toledo, Crónica y gesto de la libertad, El alma de España. Pero en donde Marañón es inigualable es en su labor de divulgación, donde se unen su enorme capacidad científica, su profundo rigor y su insuperable manejo del lenguaje. Al servicio de su obra científica o literaria, la mejor prosa española del s. XX, tersa, clara, nítida, vigorosa, de sencillez suprema; la claridad fue la primera de las notas de la prosa de Marañón de la que formaba parte el gusto por el orden; admira-

bles así mismo la justeza en la elección del vocablo, de su lugar oportuno en la oración y las metáforas frecuentes y luminosas. Si se ha dicho que hay hombres que hablan como un libro, de los libros de Marañón puede decirse -incluso de los científicos- que hablan como un hombre. Marañón asombraba, admiraba por su inteligencia, por la ciencia acumulada, por la actividad desplegada, por su generosa enseñanza, todo ello en grado inmenso, esto es, sin medida posible Gregorio, además, estimulaba, entusiasmaba, por sus virtudes morales: callada laboriosidad; férrea disciplina; paradigmática sencillez; talante liberal arquetípico; por el amor con que se acercó a todo y a todos (Marañón, como Paracelso, proclamó con su quehacer «que donde hay amor al hombre hay amor al arte») por su hondo y fecundo patriotismo, tan cercano al de Cajal; por su seguridad en sí mismo y por la que idiarraba a los demás («Cada vez que apoyaba su mano en mi hombro es como si me armaran caballero» escribió hermosamente González Ruano); hasta en el modo de desdenar, las veces en que esto fue necesario, se mostró señorial. Fue para sus contemporáneos modelo de elegancia, de decoro, de armonía y de equilibrio. Fue la luz que a todos irradiaba. Amó al enfermo y al prójimo, enseñó con claridad, estimuló a todos en el trabajo y en la disciplina, sirvió de norma moral a los españoles. Aunó de modo supremo a la inteligencia y la bondad; de él dijo Ramón Pérez de Ayala: «He conocido personas inteligentísimas; más bueno que él, ninguno. He conocido personas buenísimas, más inteligente que él ninguno». Inmerso Marañón: médico perfecto, científico preclaro (con Cajal, Blas Cabrera, Miguel A. Catalán y Julio Palacios los mejores que ha dado España en este siglo), abarcador de todo y en todo con fortuna, buscador del hombre, humanista al máximo, por talento y actitud, como pudo haberlo sido el mejor de los renacentistas, patriota insigne, norte y luminaria. Fue un hombre tocado por los dioses, pero siempre cercano a su prójimo; inmenso, pero siempre humano.

Fernando Solsona

SEGUNDO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL CARDENAL FRANCISCO DE PAULA BENAVIDES Y NAVARRETE

El Cardenal Fray Manuel García Gil, arzobispo de Zaragoza, llegó en 1858, desde Badajoz en donde con sólo cuatro años supo granjearse la cariño de sus feligreses y el respeto de las autoridades, como lo haría en Zaragoza en 23 años de pontificado. Fue arzobispo sabio (uno de los primeros teólogos del Concilio Vaticano I, asesor en varias cuestiones de S.S. León XIII, presidente de la importante comisión *De fide*, con meditaciones y acertadas disposiciones en nuestra arquidiócesis), piadoso, de generosa actuación con pobres y perseguidos y con ejemplar anecdótico, que muestra su sensibilidad y apoyo al necesitado. No era fácil su sucesión; pero existían como capellanes del palacio real dos cardenales: Moreno y Benavides y bien le vino a la monarquía para procurar colocar en Zaragoza a Francisco de Paula Benavides y Navarrete, que gozaba de su simpatía y así evitaba pequeños problemas en Palacio.

Benavides había nacido en Úbeda (Jaén) el 11 de mayo de 1810, de influyente familia (su hermano fue ministro, Estudió en el Seminario de San Felipe Neri en su ciudad natal, ampliando estudios en la Universidad de Granada. Ordenado en 1836 fue rector y catedrático de Teología en el seminario de Baeza y en 1847, arcediano de Úbeda y pronto de Jaén,

predicador de Isabel II y deán de Córdoba. En 1857, fue preconizado obispo de Sigüenza, asistiendo al Concilio Vaticano I, Con otros 37 obispos protestó al Gobierno por las medidas contra la Iglesia. Alfonso XII lo nombró en 1875 limosnero y Capellán Real. Recibió también el nombramiento de Patriarca de las Indias y en 1877, el de cardenal (en el mismo consistorio también recibió el capelo cardenalicio Fray Manuel García Gil).

En 1881 fue nombrado para suceder a su muerte al gran Fray Manuel como arzobispo de la arquidiócesis cesaraugustana y lo hizo a satisfacción de clero y pueblo. En su actuación fue buen organizador y presidió en nuestra ciudad el II Congreso Católico Nacional. Falleció en Zaragoza el 31 de marzo de 1895, siendo enterrado en la cripta del Pilar (se puede acceder los días 1 y 2 de noviembre de cada año). Su temperamento era muy distinto al de su antecesor, lo que siempre viene bien para evitar comparaciones. Fue muy popular, participando con el pueblo, aunque siempre en línea de gran señorío. Su anecdótico rico y sustancioso no es fácilmente reproducible. Pero me permitiré en una sesión del Ateneo contar varias junto con las de García Gil, de signo opuesto, pero asimismo muy sabrosas.

Fernando Solsona

600 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MARTÍN I EL HUMANO

Martín I, rey de Aragón falleció el 31 de mayo de 1410, sin dejar descendencia legítima para ocupar la Corona de Aragón. Martín fue el monarca que no estaba destinado a ser rey de Aragón y sí de Sicilia, las circunstancias de la muerte de su hermano Juan I en 1396 hicieron que fuera nombrado rey de Aragón, debido a que su hermano no dejó descendencia de varones. Con el fallecimiento de Martín se extinguía la dinastía Ramínez que había durado casi cuatro siglos, exactamente, desde 1035. Pese a que muchos historiadores de fuera de nuestras fronteras, están empeñados en la dinastía catalana, debo hacer unas puntualizaciones. En primer lugar nadie puede dar lo que no tiene; Ramón Berenguer IV no podía transmitir la potestas regia (potestad real) y sí la potestad condal, heredada de su padre. En segundo lugar, la reina Petronila sí podía transmitir la potestas regia, puesto que, había sido la heredera de su padre, Ramiro II el Monje, que nunca renunció a su título de rey de Aragón.

Martín I, nació en Gerona posiblemente en el año 1356, era hijo de Pedro IV el Ceremonioso y de su tercera esposa Leonor de Sicilia; como había sido el segundo hijo, fue nombrado duque de Montpellier y en 1380 su padre le cedió el Reino de Sicilia, que tras la muerte de Federico III, volvía a la órbita aragonesa. Casó siendo muy joven con una extraordinaria mujer, llamada María de Luna, pariente del papa Benedicto XIII.

El infante Martín partió a Sicilia con dos galeas del reino y dos fletadas en Mesina, que se sumaron a las 25 que bajo el mando de Pedro de Maza de Lizana, estaban ya en la isla. El 9 de agosto de 1394 la ciudad de Catania se rindió, y el infante prosiguió la pacificación de la isla. Al poco tiempo recibió la noticia de la muerte de su hermano Juan I. El 19 de mayo de 1395

Martín heredaba el Reino y Corona de Aragón. Sin embargo no fue hasta el 13 de diciembre de 1396, cuando el rey Martín, emprendió el regreso desde Sicilia.

La ausencia de Martín, debido a los problemas de Sicilia, dio la oportunidad a María de Luna de demostrar su valía. Era hija de Lope, conde de Luna, señor de Belchite, Huera y Segorbe. El primer problema con el que tuvo que hacer frente lo ocasionó su cuñada Violante de Bar, que viéndose privada del poder que su esposo Juan I le había otorgado, declaró estar esperando un hijo póstumo. La reina María escogió a cuatro dueñas para acompañar continuamente a Violante y lo de la espera del hijo no salió a la luz. El segundo problema, con el que tuvo que enfrentarse, fue al aspirante al trono, el conde Mateo de Foix casado con una hija de Juan I, que aprovechándose de la ausencia de Martín y con el apoyo del conde de Armagnac y del duque de Berry, con un ejército numeroso invadió Puigcerdá y parte



Martín I

de Aragón. María había previsto esta circunstancia y ordenó quemar todos los alimentos, pertrechos e incluso algunos lugares de aquella comarca.

Como el conde Foix enviara cartas al arzobispo de Zaragoza, Justicia de Aragón, y a otros personajes para que reconociesen el derecho de sucesión de su mujer Juana; se abrió el testamento de Juan I y se descubrió que nombraba sucesor a su hermano Martín. Legalmente la cuestión quedó zanjada. María de Luna desempeñó un gran papel, gobernando la Corona de Aragón en ausencia de su marido y aún tuvo arrestos de enviar varias naves a su marido para la defensa de Sicilia. Evidentemente se ganó el respeto de sus súbditos. María de Luna falleció el 29 de diciembre de 1406.

El único hijo del rey Martín I, Martín de Sicilia llamado “el Joven”, falleció el 25 de julio de 1409, sin descendencia legítima. Tenía dos hijos bastardos; Federico, de su relación con Tharsia y Violante, tenida con Agathuza. Ambos fueron enviado a la Península, por si llegado el caso se convertían en herederos de la Corona. Pero los nobles acuciaron al rey Martín, para que se volviera a casar, con el fin de tener un heredero legítimo; y casó en 1409 con la joven Margarita de Prades, que había sido dama de compañía de la reina María de Luna. El matrimonio no tuvo descendencia y Martín murió a los ocho meses de haberse casado.

La muerte de Martín I el Humano originó lo que se ha llamado el Interregno, periodo por el cual, se resolvía buscar un rey idóneo para toda la Corona; problema resuelto, por el célebre Compromiso de Caspe y ser nombrado Fernando de Antequera, como rey de Aragón y de todos los demás territorios. Pese a las presiones, que tuvo de la nobleza para que nombrara un sucesor de la Corona de Aragón, Martín no quiso pronunciarse por ningún candidato y solamente manifestó que, sus súbditos sabrían elegir un rey digno para sucederle. Es curioso que, en su último testamento, Martín, otorgara a su nieto Federico los dominios aragoneses de la Casa de Luna (por su abuela) y varios dominios en el reino de Valencia; y a su nieta Violante treinta mil florines como dote para que se casara con Enrique de Guzmán.

Todos los candidatos que optaron para suceder a Martín I eran legítimos descendientes de la Casa de Aragón; Jaime conde de Urgel, bisnieto de Alfonso IV el Benigno; Luis de Anjou hijo de Violante, hija a su vez de Juan I “El Cazador”, sobrina de Martín I y nieta de Pedro IV; Fernando, infante de Castilla, era nieto por vía femenina de Pedro IV –hijo de Leonor de Aragón y Juan I de Castilla; Alfonso de Gandía, nieto de Jaime II por línea masculina. También quiso ser candidata

Isabel de Aragón y Forciá, hija de Sibila de Forciá y del rey Pedro IV, pero los compromisarios de Caspe rechazaron su candidatura.

Es muy cierto que la tensión generada por la indecisión de Martín y la falta de mecanismo e instancias para acometer la solución, podría dar paso a la violencia. Por esta razón Aragón fue una vez más, muy firme al declarar “que si no se llegaba a una solución consensuada de los demás territorios, nombrarían los estamentos aragoneses un rey y tendrían que acatarlo los demás Estados. Esta razón fue un revulsivo y reunidos los estamentos aragoneses en Calatayud a instancias del Justicia de Aragón y del Gobernador del Reino y contando con la gran



Juan I

personalidad del jurista Berenguer de Bardají, elaboraron el texto de la llamada “Concordia de Calatayud”, siendo aceptada por el reino de Valencia y el condado de Barcelona. La asamblea de Aragón y Cataluña habían alcanzado la concordia de Alcañiz, basada en la propuesta preparada de Berenguer de Bardají y con el beneplácito de Benedicto XIII, personaje fundamental del Compromiso de Caspe, y partidario a toda costa del infante Fernando de Castilla. El acuerdo de Alcañiz se comunicó al Reino de Valencia para que se inte-

grara en la concordia y enviara tropas y representantes a Caspe; de no ser así se procedería en su ausencia.

Desde el 17 de abril de 1412 el cónclave reunido en Caspe estudió los argumentos de los candidatos y escucharon las declaraciones de los abogados de cada uno y los derechos que tenían. Finalmente el 28 de junio, hicieron pública la decisión de elegir a Fernando de Trastámara (que desde ese preciso momento su apellido sería “Aragón” como el de todos los reyes que le precedieron y sucedieron), dicha proclamación la hizo San Vicente Ferrer delante de la Colegiata de la ciudad de Caspe.

GIRA POR EL ROMÁNICO DEL VALLE DEL BOHÍ

Después de largos días de preparación y con la zozobra de no saber si sería suficientemente atractivo para nuestros socios, hete aquí, que ya hemos regresado muy satisfechos y contentos porque han sido dos días muy fructíferos en amistad, adquisición de cultura románica y también de cultura gastronómica.

Seguramente que todos Vds., asiduos lectores del boletín ateneísta, conocerán sobradamente las bellezas del románico del Valle del Bohí, situado geográficamente en la comarca de la Alta Ribagorza y declarado Patrimonio de la UNESCO, el 30 de noviembre de 2000.

Es un ramillete de joyas románicas que es difícil destacar ninguna en especial, todas de bella factura con campanarios alguna de ellas maravillosos, acompañadas de unos paisajes igualmente espléndidos, donde la blancura de la nieve en las crestas de las altitudes montañosas se confunde con la neblina de la línea blanca del cielo, consiguiendo unos efectos estéticos que te relajan el espíritu.

El conjunto románico a lo largo de todo el valle del Bohí, destaca por la pureza arquitectónica de sus líneas, la unidad de estilo y asimismo su integración en el paisaje natural que como he mencionado mas arriba es de extraordinaria belleza. Históricamente se sabe que el poderoso linaje de los Erill, que dominaba el valle, las hizo construir a finales del siglo XI y corresponden al período del románico lombardo, caracterizado por la decoración con arcuaciones (curvaturas del arco) ciegas y bandas en los ábsides y cam-

panarios que en la mayor parte de este conjunto son de torre de planta cuadrada. Un gran valor añadido era el conjunto de pinturas murales que decoraban algunos interiores de los ábsides y paredes del presbiterio, actualmente se conservan prácticamente todas en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

Y después de quedar admirados por tanta belleza románica, debo destacar la magnífica atención que nos dispensaron en el hotel Urogallo, (desde aquí un saludo para M.^a José Casi) además de disfrutar del buen hacer de la sección de cocina con una olla aranesa exquisita, una rica sopa de pescado, un contundente desayuno para poder iniciar con fuerzas el largo día que iniciamos con frío intenso, algunos copos níveos giraban a nuestro alrededor pero el ardor aragonés los detuvo, y como niños de hace unos lustros jugamos con bolas de nieve inmaculada. Fuimos felices un ratito.

Y como colofón también visitamos una de las dos piscifactorías que existen en España (la otra está ubicada en Granada) donde nos instruyeron sobre el cultivo del esturión (según parece es el pez que menos ha evolucionado a lo largo de los siglos, ya que es semejante al de hace 250 millones de años), allí escuchamos la lección magistral sobre el desarrollo y diversas facetas hasta llegar a su comercialización.

Y no digamos la despedida culinaria en el restaurante El Caliu, «El Calibo» (Tahull) de dirección familiar, donde la reina es la trucha de río, así como una crema de limón estupenda.

Fin de viaje.

Manuela Bosque



CAJA INMACULADA ■



NOTICIARIO

María Pilar Usar, responsable de la Tertulia de artes plásticas, ha cosechado un notable éxito en la muestra de sus trabajos realizados en acrílico, en las instalaciones de la Sala Caja Teruel de Zaragoza. Además, ha participado en la 63 Exposición en Japan Independence, del 17 al 26 de abril, también con éxito. En este país del Lejano Oriente, la crítica encontró en su obra: "retazos de una visión pictórica fresca, de una gran capacidad artística que ha llevado a la autora a desarrollar su creatividad de manera brillante". Enhorabuena.



En sesión del día 10 de junio, intervendrá en la Tertulia Félix de Azara, como invitado, **Miguel Ángel Sabadell**, doctor en Ciencias Físicas (Astrobiología) por la Universidad de Zaragoza. Premio del Seminario Interdisciplinar de la Universidad de Zaragoza. Premio Prisma de la Casa de las Ciencias de La Coruña, al mejor libro de divulgación científica. Premio José María Savirón a la divulgación científica. Autor de varios libros: *Biocosmos. Los mundos de Einstein. El hombre que calumnió a los monos. Hablando con fantasmas, una historia crítica del espiritismo*. Actualmente es editor de ciencia de la revista *Muy interesante*. Director científico de *ArtNatura* de Málaga. Asesor del *Museo de la Evolución Humana* de Burgos, con base en las excavaciones de Atapuerca. Es columnista y colaborador de varios medios de comunicación, entre ellos el *Heraldo de Aragón*. Nuestro Ateneo se complace en recibirle y, por ello, espera la asistencia de sus socios interesados en oírle hablar de "Medicamentos, placebos y pócimas."

Invitamos a todos los socios a visitar nuestra página web: **www.ateneodezaragoza.com**. Esperamos de todos nuestros socios su participación activa y sus contribuciones particulares en ella para que cada día sea más rica en contenidos y en noticias. Se anunciará para octubre una sesión en nuestra sede para la familiarización de nuestros amigos con la web.



Felicitemos a nuestra querida amiga doña **Carmen Izquierdo**, condesa viuda de Bureta, al cumplir sus primeros tres cuartos de siglo, llena de juventud, ideas y dinamismo.

El próximo 6 de junio, domingo, se realizará un homenaje a nuestro querido socio **Alberto Sánchez Millán**, a las 12 horas, en la capilla del Museo Provincial de Huesca. El acto está organizado por la Junta Directiva del Festival de Cine de Huesca, de la que Alberto era miembro.



En la Real Academia de Medicina han ingresado dos académicos de honor; Profesores Ordovás y Cervós. Daremos cuenta en el artículo de L.M. Tobajas de dichas sesiones.

LOS MITOS DE HÉRCULES EN ARAGÓN

Hércules era el nombre en la mitología romana que corresponde al del héroe, que en la mitología griega se denominaba Heracles; fue engendrado por Júpiter con el fin de tener un campeón que protegiera, no solo a los hombres, sino también a los dioses. Fiel a este destino Hércules realizó numerosas obras en beneficio de la humanidad. Son míticos los 12 trabajos realizados en beneficio de su hermano, uno de los cuales era conseguir una manada de las afamadas vacas españolas que poseía Gerión, rey de Tartesio. Este, que era un dios-sol de la cultura ibera, se describe como un gigante de tres cabezas, tres torsos y seis brazos de fuerza descomunal. Se enamoró de la ninfa Pyrena a la que intentó raptar lo que Hércules frustró.

Los ganados de Gerión estaban en la isla de Eriteya, bajo la custodia de un gigantesco perro de nombre Orto y un, también gigante, pastor denominado Euritrón, con ambos luchó Hércules y les dio muerte a golpes de maza, la arma predilecta. Gerión se enteró de estas hazañas y acudió a luchar con Hércules, pero este lo mató de un flechazo en el vientre, tras lo cual recogió las vacas y emprendió el regreso a Grecia. En el camino se encontró con el cadáver de Pyrene, la enterró y en su honor dio nombre a los montes Pirineos.

Hércules tiene relación mítica con Tarazona, cuya segunda fundación se le atribuye, y así en el escudo de esta ciudad se lee:

TURIASO – TVBAL CAIN ME AEDIFICAVIT – HERCULES ME REEDIFICAVIT

En la fachada del Ayuntamiento de esta ciudad se encuentran unas tallas que representan otras fabulosas hazañas de nuestro personaje en esta región, concretamente su relación con otro personaje también muy forzado: Caco.

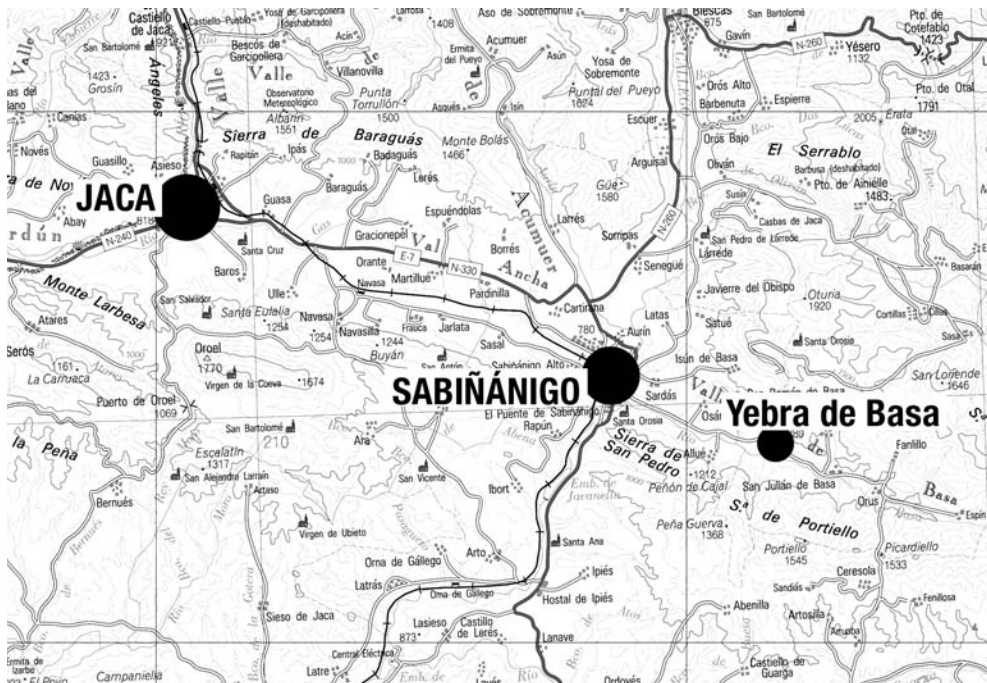
Existe una leyenda sobre la cueva del mítico ladrón Caco que tenía en Los Fayos, cerca de Tarazona, donde se refugiaba y ocultaba el producto de sus robos. Por aquel entonces se encontraban en Tarazona Hércules y Pierres. Ambos se morían de curiosidad por conocer al famoso personaje, así que fueron en su busca. Al llegar a un paraje llamado El Plano encontraron a una mujer arando. Esta, que no era otra que la hermana del ladrón, les indicó dónde estaba su refugio señalándolo con el arado y los dos bueyes uncidos, que levantó en el aire con suma facilidad. En la cueva estaba Caco, bebiendo vino de una tinaja de veinticinco cántaros de cabida, que les invitó a beber y a cazar en el Moncayo. La caza fue infructuosa y cuando volvían, tristes por no poder lucir sus respec-



tivas habilidades y fuerzas, fueron atacados por un gigantesco león a quien Caco dio muerte desgarrándolo en dos. Pierres también quiso demostrar su fuerza y, tomando una vaca, se la cargó al hombro. Hércules, por su parte, y para no quedarse atrás, arrancó una haya de raíz y, tomándola como bastón, bajó apoyado en ella a Tarazona.

También en Zaragoza hay una referencia a este héroe que está representado en una estatua que se encuentra en la puerta de la Audiencia territorial

J. Osácar



XXV PEREGRINACIÓN CIVIL DEL ATENEO DE ZARAGOZA JACA Y YEBRA DE BASA (HUESCA)

DÍA 27 DE JUNIO DE 2010

PROGRAMA

- 8.00 h. Salida de Plaza Basilio Paraíso
 - 10.00 h. Horas desayuno en Jaca
 - 10.45 h. Visita guiada museo diocesano de Jaca
 - 11.45 h. Acto académico: Descubrimiento de placa al **Profesor Tomás Buesa Oliver**
 - 12.30 h. Acto académico: Descubrimiento de placa a Don **Juan Lacasa Lacasa**
 - 14:00 h. Comida en restaurante
 - 16.30 h. Salida hacia Yerba de Basa
 - 17.00 h. Acto académico: Colocación placa a **Genaro Casas Sesé**
 - 18.00 h. Vuelta a Zaragoza
 - 20.00 h. Llegada a Zaragoza. Entrada museo.
- Precio 45 euros, comidas incluidas
- Inscripciones: Secretaría del Ateneo, de 10 a 13 h.
(También por teléfono) hasta el 24 de junio.

ACTIVIDADES JUNIO 2010

- Día 4, viernes 18:30 h. **Tertulia de Cine «Segundo de Chomón».**
La comedia romántica
Visionado de la película «Antes del amanecer» Celestino Deleyto
- Día 8, martes 20:00 h. **Tertulia de Jota «José Oto».**
Programas de jota de Aragón Televisión, comentarios..... Evaristo Solsona
- Día 10, jueves 19:30 h. **Tertulia de la Ciencia «Félix de Azara».**
Medicamentos, placebos y píocimas Dr. Miguel Ángel Sabadell
- Día 11, viernes 19:30 h. **Tertulia de Música Clásica «Luis Galve».**
Música entre libros, Autor - Julio Cristelleys, guitarra - Agustín Hueso , moderador - Fernando Gracia
- Días 15, martes 19:30 h. **Tertulia sobre Zaragoza «Juan Moneva»**
Cuando los zaragozanos viajaban en diligenciaL. Basurte y M. Garrós
- Día 17, jueves 20:00 h. **Tertulia de tauromaquia «Martincho».**
El doctor José Manuel de la Cruz y la nueva etapa de la Tertulia Martincho. Todos los miembros
- Día 18, viernes 20:00 h. **Tertulia de viajes Pedro Cubero**
Peregrinación civil a Jaca y Yebra de Basa Pedro Marco Torres
- Día 21, lunes 20:00 h. **Tertulia de socioeconomía «Jordán de Asso».**
Crisis financiera internacional (2ª parte)..... Gonzalo Martínez
- Día 23, miércoles 19:30 h. **Tertulia de artes plásticas «Pablo Gargallo».**
Visita al estudio de la pintora María Pilar Usar.
Punto de encuentro: Calle Bolivia, local 14 (sector Parque Roma)
- Día 24, jueves 20:00 h. **Tertulia de bibliófilos «Latassa».**
Bibliografía de Gregorio Marañón Fernando Solsona
- Día 25, viernes 19:00 h. **Tertulia «Miguel Fleta» de bel canto.**
Gala de la ópera de Viena contra la poliomiélitis (2ª parte) Luis Beltrán
- Día 29, martes 20:00 h. **Tertulia de médicos humanistas «Royo Villanova».**
G. Marañón y P. Laín Entralgo F. Solsona y L.M. Tobajas

PEREGRINACIÓN CIVIL

Día 27, domingo. Jaca y Yebra de Basa (Huesca)

Descubrimiento de placas a Tomás Buesa Oliver, Luis Sanz Ferrer y Genaro Casas Sesé

Inscripciones en horario de secretaría, lunes a viernes de 10 a 13 horas.

Las tertulias se celebrarán, en la sede del Ateneo, calle San Voto, 9, 1.º Derecha

Secretaría, biblioteca, préstamo de libros y uso de ordenadores: lunes a viernes, 10:00 a 13:00 h.

E-mail: ateneozgz@hotmail.com • **Página web:** www.ateneodezaragoza.com



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

Patrocina:



Departamento de Educación,
Cultura y Deporte

SEDE DEL ATENEO: c/ San Voto, 9, 1.º Drcha. - 50003 Zaragoza - Teléfono 976 29 82 02

ATENEO DE ZARAGOZA - Navarro & Navarro, impresores - D.L. Z-2150-87